

***Yo escribo peor que ellos, pero puntuó mejor
La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

Es ya otra cosa

[Publicado *Frenar a Silicon Valley*, de Gary Marcus]

J. G.

De hecho, Gary Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa y por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital. Es un fan de ella, por supuesto, como lo somos todos, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es simplemente alucinante y sus hallazgos incalculables.

**Puntuar
de otra
forma**

(*El País-Babelia*, 18.10.25, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa y por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital. Es un fan de ella, por supuesto, como lo somos todos, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es simplemente alucinante y sus hallazgos incalculables.

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa[;] y[,] por eso[,] ha escrito el libro a toda pastilla tras más de **veinte** años de dedicación profesional a la esfera digital. Es un fan de ella, por supuesto —como lo somos todos—, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es[,] simplemente[,] alucinante[,] y sus hallazgos[,] incalculables.

1) Proponemos escribir un punto y coma ante la conjunción *y*, que coordina dos oraciones de cierta extensión. Reproducimos ambas versiones:

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa *y* por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital.

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa[;]*y*, por eso, ha escrito el libro a toda pastilla tras más de veinte años de dedicación profesional a la esfera digital.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352).

2) Proponemos aislar el conector ***por eso***, situado en interior de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa y por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital.

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa; y[,] ***por eso*[,]** ha escrito el libro a toda pastilla tras más de veinte años de dedicación profesional a la esfera digital.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 343-344).

Según la normativa, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, la normativa menciona *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (*Ortografía...* 2010: 343). A ellos, agregamos **por eso**.

Según Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.)^[1], **por eso** “introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo, al que señala ahora como la causa explicativa de dicha consecuencia. La importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)”.

(1) Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea: www.dpde.es

3) Proponemos eliminar la coma que separa los dos complementos circunstanciales en posición final (caso que no recoge la normativa). Reproducimos ambas versiones:

Y por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital.

Y, por eso, ha escrito el libro **a toda pastilla tras más de veinte** años de dedicación profesional a la esfera digital.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importa si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

4) Proponemos sustituir la cifra 20 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de **20** años de dedicación profesional a la esfera digital.

... ha escrito el libro a toda pastilla tras más de **veinte** años de dedicación profesional a la esfera digital.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del cero al veintinueve, las decenas (*treinta, cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien, doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

5) Proponemos aislar, entre rayas, el segundo inciso, incluido en uno previo ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones:

Es un fan de ella, por supuesto, **como lo somos todos**, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es simplemente alucinante y sus hallazgos incalculables.

Es un fan de ella, por supuesto —**como lo somos todos**—, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano son, simplemente, alucinante, y sus hallazgos, incalculables.

Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374). Podríamos representar así los tres niveles de lectura de la oración:

Es un fan de ella,



por supuesto,



—**como lo somos todos**—,

porque sus réditos...



Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esta raya de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

Es un fan de ella, **por supuesto**[,] porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es, simplemente, alucinante, y sus hallazgos, incalculables.

(**Versión con solo el primer inciso**).

Es un fan de ella, **por supuesto** —como lo somos todos—[,] porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propician, simplemente, alucinante, y sus hallazgos, incalculables.

(**Versión con ambos incisos**).

6) Proponemos puntuar como inciso el adverbio *simplemente*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es un fan de ella, por supuesto, como lo somos todos, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es simplemente alucinante y sus hallazgos incalculables.

Es un fan de ella, por supuesto —como lo somos todos—, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es[,] **simplemente**[,] alucinante, y sus hallazgos, incalculables.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, que en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía...* 2010: 318-319).

El adverbio *simplemente* equivale a “diciéndolo de una manera simple, simplificando”, debe puntuarse y se lee como inciso (entre pausas y en tono ligeramente más bajo), y pertenece a un grupo que indica que “el hablante hace una generalización más o menos aproximada de los hechos” (E. R. Egea 1979, 240).

Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 766) incluye, entre los adverbios *particularizadores* (“que enfatiza la realidad denotada por su foco llamando la atención sobre ella”), *meramente* y *simplemente* entre los adverbios de foco, “que ponen de manifiesto que la realidad a la que se alude no es más compleja, o que la entidad destacada no posee mezcla de otras cosas”.

7) Proponemos puntuar la elipsis del verbo *ser*, así como la conjunción *y*, que “enlaza con todo el predicado anterior”. Reproducimos tres versiones:

Sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano **es** simplemente alucinante **y** sus hallazgos incalculables.

Sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano **es**, simplemente, alucinante[,] **y** sus hallazgos[,] incalculables.

... **es**, simplemente, alucinante, **y** sus hallazgos **son** incalculables.

Según la normativa, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de *y*, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

De hecho, Gary Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa y por eso ha escrito el libro a toda pastilla, tras más de 20 años de dedicación profesional a la esfera digital. Es un fan de ella, por supuesto, como lo somos todos, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es simplemente alucinante y sus hallazgos incalculables.

De hecho, Marcus ya da por perdida la batalla de las redes sociales. Está [ya] en la pantalla de la inteligencia artificial generativa; y, por eso, ha escrito el libro a toda pastilla tras más de veinte años de dedicación profesional a la esfera digital. Es un fan de ella, por supuesto —como lo somos todos—, porque sus réditos, sus aplicaciones, la expansión del mundo que propicia en una sola mano es, simplemente, alucinante, y sus hallazgos, incalculables.

